

Los libros se vistieron de teatro y la poesía habitó los pasillos de la escuela Elum Kimu

De Caperucita a Hamlet, de Parra a Poe, el Día del Libro se transformó en una fiesta sensorial de palabras y personajes, donde los pasillos fueron estantes vivientes y la biblioteca se convirtió en un teatro del alma.

Juan Olivares Meza
 cronica@lidernanantonio.cl

El aire en el colegio Elum Kimu olía a nostalgia de librerías antiguas. No era un día cualquiera, porque la celebración del Día del Libro realizada esta semana fue también la culminación de un mes entero consagrado a la lectura, y el establecimiento educacional, como si fuera un alquimista de palabras, decidió convertir sus pasillos, su biblioteca y su patio en un mapa de mundos imaginarios. Desde los más pequeños de primero básico hasta los casi adolescentes de octavo, todos llevaban en las manos no solo libros, sino llaves para abrir nuevos universos.

En el patio, los stands se alzaron como una pequeña ciudadela literaria. En uno, Edgar Allan Poe extendía su sombra entre cuervos y corazones delatores; en otro, Sherlock Holmes escudriñaba con lupa las pistas dejadas por Arthur Conan Doyle. No muy lejos, la capa roja de Caperucita contrastaba con las varitas mágicas de los jóvenes seguidores de Harry Potter.

“Fue como ver desfilar



LOS ESTUDIANTES CONVIRTIERON EL PATIO DE LA ESCUELA EN UNA VERDADERA CIUDADELA LITERARIA

a los espíritus de la literatura universal”, comentó a nuestro diario Mauricio Salazar, actor y profesor del Taller de Teatro, quien junto a sus alumnos dio vida, literalmente, a las páginas más célebres de la poesía mundial.

13

estudiantes forman el Taller de Teatro, que tuvo un mes para preparar su presentación.

Porque lo que ocurrió en la biblioteca fue otra cosa. Fue otra piel de la literatura. Fue, como diría Nicanor Parra, la antipoesía del aula, convertida en ceremonia. Allí, entre telas negras, se alzó el teatro.

“La biblioteca se volvió

“La biblioteca se volvió un templo escénico porque los estudiantes del taller se apropiaron del espacio, lo transformaron y declamaron poemas”,

Mauricio Salazar
 profesor de teatro

un templo escénico porque los estudiantes del taller se apropiaron del espacio, lo transformaron y declamaron poemas como si el alma misma se les escapara por la voz. Es emocionante porque pasa como si hubiera algo sagrado en ver a un niño diciendo versos de Shakespeare con la misma seriedad con que otros niños recitan canciones de moda”, reflexionó el actor sanantonino.

Hamlet dudando con la calavera en la mano. Gabriela Mistral arrullando con sus rondas. Parra lanzando bombas verbales

para hacer reír y pensar. Y Shakespeare, omnipresente, se escurrió entre las cortinas negras que le dieron un tono solemne y sacro, como un viejo dramaturgo que asiente desde el más allá.

“Aquí lo importante es que los niños no solo leyeron, sino que habitaron las obras. Se caracterizaron, se transformaron en personajes. Algunos se volvieron detectives, otros poetas. Hubo incluso premiación para quienes mejor representaron un libro o un autor”, explicó Mauricio Salazar a nombre del equipo docente detrás de la organización de la Feria Literaria.

Camilo Altamirano, encargado de Convivencia Escolar, destacó que “la primera presentación que tiene el Taller de Teatro fue un éxito rotundo en la comunidad. No solo para los niños, en el logro de la autoestima, en el logro de reconocer el teatro como una herramienta pedagógica, sino que también para los demás, para la comunidad entera que se emociona y se estimula a seguir trabajando en el arte como una manera de aprender”.